

¿Ofrecen beneficios los suelos productivos urbanos y periurbanos?

Objetivos

Los suelos urbanos y periurbanos pueden experimentar una serie de efectos positivos cuando se utilizan para usos vegetados, como parques, jardines, huertas urbanas y áreas verdes, este trabajo evalúa los beneficios ambientales de los suelos urbanos de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) bajo usos productivos convencionales y no convencionales o alternativos.

Metodología

Las propiedades de soporte físico y de regulación que proporcionan los suelos de la RMBA (profundidad del horizonte superficial, capacidad de intercambio catiónico: CIC, contenido de C, Índice de productividad: IP) fueron analizados utilizando los datos de las series de suelos a nivel de municipio de la base de datos del INTA y se promediaron los valores de cada propiedad utilizando las series que ocupan los mayores porcentajes del área. Para comparar entre uso productivo convencional y no convencional (ej. agroecología, biodinamia) se utilizaron datos de EAPS provenientes del CNA 2018 y se calculó la productividad primaria neta en cada uso (PPNc y PPN no c). Los datos fueron evaluados para las áreas urbanas y periurbanas.

Resultados

La productividad primaria neta fue mayor en los usos convencionales que no convencionales, debido principalmente al uso de insumos que presentan aumentos en los rendimientos a corto plazo, sin embargo los usos no convencionales especialmente en áreas urbanas y periurbanas, pueden promover mejoras en la sostenibilidad y la salud a largo plazo del ecosistema agrícola. Las áreas urbanas y periurbanas presentaron diferencias en la PPN, siendo mayor en las periurbanas para ambos usos (Figura 1a). Los suelos urbanos y periurbanos presentaron diferencias en las propiedades de soporte y regulación, siendo mayor el IP en los suelos del periurbano (Figura 1b). Por otro lado, la profundidad del horizonte superficial y la CIC fueron mayores en los suelos urbanos. Las diferencias observadas entre suelos urbanos y periurbanos en la PPN, el IP, la profundidad del horizonte superficial y la CIC reflejan las variaciones en el uso del suelo, la cobertura vegetal y la gestión del suelo en estos distintos entornos.

¿Qué aprendimos?

El uso de vegetación en suelos urbanos y periurbanos puede tener una serie de efectos positivos que contribuyen a mejorar la calidad de vida de las personas al promover la sostenibilidad ambiental y aumentar la resiliencia de las ciudades frente a los desafíos ambientales y climáticos. Los usos productivos no convencionales como la agroecología tienen potencial para mejorar las propiedades de soporte y regulación a largo plazo, al promover el reciclaje de nutrientes y el uso de residuos, lo que reduce la necesidad de insumos externos. Asimismo, estas producciones no convencionales en las ciudades, al promover prácticas de conservación del suelo, pueden prevenir la erosión y mejorar la estructura del suelo, contribuyendo a mayores beneficios de soporte y regulación en relación a las producciones convencionales.



Adaptado de <https://observatorioamba.org/planes-y-proyectos/amba>

Región Metropolitana de Buenos Aires

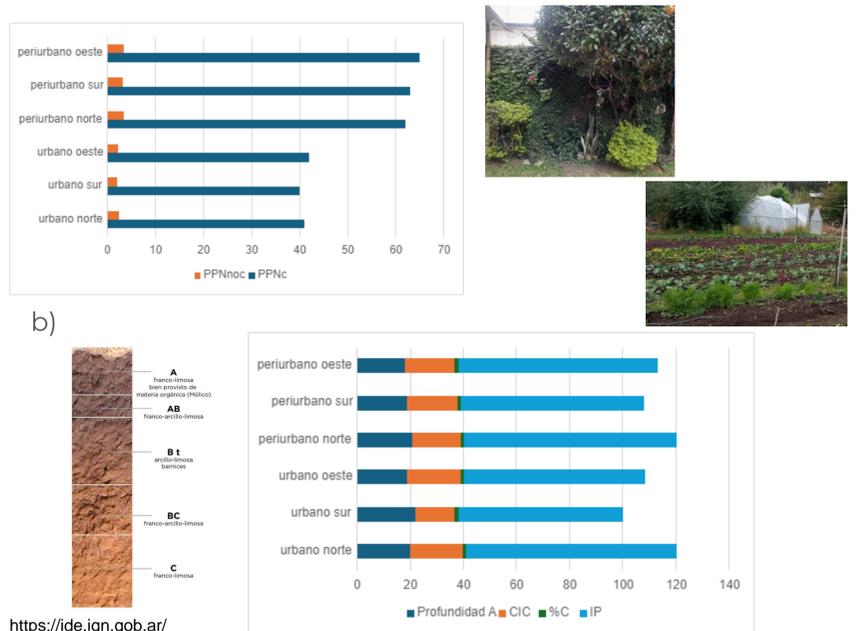


Figura 1:

a) Productividad primaria neta convencional y no convencional (PPNc, PPNoc) para las áreas urbanas y periurbanas de la RMBA; b) propiedades de soporte y regulación de los suelos: profundidad del horizonte superficial, capacidad de intercambio catiónico, porcentaje de carbono orgánico e índice de productividad (profundidad A, CIC, %C e IP) para las áreas urbanas y periurbanas de la RMBA